

Portada
Miranda
Ribera
Castilla y León
España
Mundo
Economía
Deportes
Vivir
Cultura
Sociedad
Necrológica
Tecnología

Vivir

PREHISTORIA

La senda de Pulgarcito

Los últimos descubrimientos de Moreno y Delibes refuerzan la teoría de una posible ruta de menhires hasta Cantabria

SUSANA LÓPEZ-URRUTIA

Pasado y presente se dan la mano en el seco páramo de San Pedro de Samuel, a 20 kilómetros de Villadiago. Allí, Miguel Moreno, Germán Delibes y su equipo trabajan a la vera de la única sombra en kilómetros a la redonda, la de la 'piedra alta', como llaman los vecinos al estocón de casi tres metros clavado en la tierra entre los modernos molinos de viento. Cuando hace ocho años Moreno, historiador y profesor de la Universidad de Burgos, vio el pedrusco plantado en la ladera, descarado, altivo, una fugaz sospecha se coló en su mente. Entonces no le pareció una piedra cualquiera. Hoy sabe que no lo es.

«Padre y los abuelos nunca nos dijeron que esta piedra fuera tan importante», decía Jesús María, un lugareño de San Pedro al que el trabajo de los excavadores se le antojaba una brisa de aire fresco en medio de la pesada rutina. En pocas horas los investigadores encontraron indicios claros que confirmaban que 'Piedra Alta' era un legado de nuestros antepasados más lejanos. Dientes, restos de osamenta humana, cerámica, herramientas de sílex, cantos rodados manipulados para su utilización. Indicios, pero el equipo quiere garantías. «Queremos averiguar la profundidad del menhir y ver si encontramos algo que nos permita datarlo en el tiempo, por ejemplo un carbón». Con paciencia de hormiga, los investigadores seleccionan los restos y los guardan para su posterior análisis. Conocer la antigüedad exacta del menhir es vital para el proyecto en el que Moreno y Delibes están involucrados.

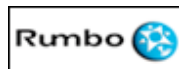
LA RUTA PERFECTA «Menhir significa 'piedra hincada'» explicaba Moreno, «¿qué sentido tenían? No lo sabemos». «Pueden servir para marcar una frontera, o un camino», comentaba Delibes. Hace algunos años él, al que Moreno llama su «maestro», fue uno de los primeros en escuchar las palabras emocionadas de Miguel describiéndole cómo al colocar algunas de las piedras que le quitan el sueño en un mapa, descubrió que trazaban una línea. Entonces, la teoría del burgalés sonó al catedrático de Prehistoria de Valladolid a cuento para no dormir. «Un camino», había dicho Moreno. ¿Podría ser? «Más o menos 50 menhires estaban alineados en unos 100 kilómetros», explicaba Miguel. «La senda arranca en la cuenca del Duero y llega a Cantabria. Tendría sentido que la utilizaran gentes que practicaban la ganadería y que se trasladaran en verano a los pastos más frescos del norte», añadía Delibes.

La lógica apoya esta teoría. Una recta, el camino más corto, y por los mejores senderos. «Hay una cosa curiosa. Si sigues la alineación no te mojas los pies. La ruta va buscando collados, sitios donde cambian las cuencas. Y cruza el Ebro en el único punto en el que está sumergido. Hay más ríos, pero prácticamente no se atraviesa ninguno», decía Moreno. «De todas formas no merece la pena hacer especulaciones. Cobrarán sentido cuando sepamos seguro que los monumentos alineados son coetáneos. Si no, es como construir castillos en el aire», recordaba Delibes con rigor científico.

Lo cierto es que los primeros hallazgos del equipo en otras excavaciones, como en Villalescobedo de Valdelucio, donde se encontraron restos humanos datados hace 5.000 años por la prueba del carbono 14, comienzan, tímidamente, a presentar los primeros indicios de que lo que parecía una locura podría tener un sentido racional. Los viejos sapiens pudieron, como Pulgarcito, trazar su propia senda. Sin embargo, y muy al contrario que los irresponsables protagonistas del cuento de Perrault, que marcaron su camino con endebles migajas, ellos lo habrían hecho a lo grande. Tanto, que muchas de sus piedras siguen hoy en pie, sólo desafiadas por el tiempo y la inmensidad de la nueva ingeniería del hombre.



- Cursos
- Master
- Cursos Verano



- Hoteles Londres
- Hoteles Madrid



- Servicios
- Pág. Blancas
- Pág. Amarillas
- Alojamientos
- Restaurantes
- Callejero
- Rutas Urbanas
- Rutas Interurbanas

Publicidad - El Equipo - Aviso Legal
Teléfono: 947 26 83 75 - Fax: 947 27 72 19
Haga de Diario de Burgos su Página de Inicio

Diario de Burgos. Fundado el Primero de Abril de 1891
Publicación digital controlada por OJD
© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved
Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI



Publicidad

